

LA PARROQUIA DE SAN JOSE OBRERO

BREVE HISTORIAL

Ante el fuerte crecimiento de nuestra Villa, a mediados de 1965, fueron creadas canónicamente tres nuevas demarcaciones parroquiales: la única parroquia existente durante siglos en Rentería, se convertía en cuatro.

A finales del 65 y comienzos del 66 fueron designados los curas encargados de las nuevas parroquias.

Una de esas tres nuevas comunidades parroquiales fue dedicada a San José Obrero.

Se encuentra situada en el polígono de IZTIETA y cuenta con cerca de OCHO MIL feligreses.

Durante cerca de cuatro años su vida cultural se desarrolló en un bajo comercial de 130 m.², cedido en un principio y donado después por el difunto arquitecto don Isidro Setién.

En febrero de 1970, el culto parroquial pasaba al semisótano del complejo parroquial en construcción.

Y por fin, el 1.º DE MAYO de este año 1971, festividad de San José Obrero, el señor Obispo bendecía solemnemente la nueva iglesia.

EL COMPLEJO PARROQUIAL: DESCRIPCION

La remoción de tierras comenzó en 1967. Pero las obras de cimentación comenzaron en 1968.

El solar reservado en principio para iglesia era el de la plaza de la Diputación. Sin embargo, se accedió a los deseos del Ayuntamiento de no levantar la iglesia allí, sino en el solar que el mismo Ayuntamiento ofrecía a cambio del primero.

El autor del proyecto y director de las obras ha sido el joven arquitecto renteriano don José Javier Uranga.

El edificio consta de los siguientes espacios:

Volumen de las torres: Son dos elevaciones, una en cada extremo, de tres plantas cada una.

Su destino: Sala de la Junta Parroquial, locales de reunión y aulas para una obra escolar en pleno desenvolvimiento dentro del barrio.

Volumen de la iglesia: Es de forma semicircular y en graderío, capaz para 500 personas sentadas y unas 1.000 de pie.

Volumen bajo la iglesia: Por una parte, son dos pórticos cubiertos, uno en cada extremo, donde se encuentran los accesos principales a la iglesia y torres. Y por la otra parte, a lo largo de la carretera general, tenemos tres locales pequeños: sacristía en el lado Ambulatorio, capilla penitencial en el lado C. Pasajes y un despacho en el centro.

Volumen semisótano: Se encuentra a cuatro metros bajo el nivel de la calle. Durante un año ha

funcionado como iglesia parroquial. Actualmente, parte está destinado a trastero, almacén y ropero de Cáritas, operación papel.

En cuanto al resto está todavía pendiente su destino: cine infantil, salón de actos, club juvenil, etc.

FINANCIACION DE LAS OBRAS

El presupuesto se estimó hace cuatro años en DOCE MILLONES. Sin embargo, al 31 de mayo de 1971, lo pagado ascendía a 14.666.083 pesetas, incluido el coste del solar que supuso más de medio millón. Y quedaba por pagar a los diversos gremios CUATRO MILLONES, en números redondos.

Teniendo en cuenta que la instalación eléctrica de todo el complejo ha sido realizada mediante trabajo voluntario, lo mismo que el barnizado de los bancos, etcétera, y que todos estos trabajos se pueden valorar en una cifra que rebasa ampliamente el medio millón de pesetas, tendremos que el valor de coste del complejo ascenderá a los DIECINUEVE MILLONES Y MEDIO.

¿Cómo hacer frente a una carga tan fuerte?

La Comunidad Parroquial se ha protagonizado en la financiación de estas obras. Ha sido el protagonista principal.

Una Junta Parroquial sentó la base financiera que ha permitido recabar préstamos.

En primer lugar, unas MIL FAMILIAS cotizan mensualmente alrededor de TREINTA MIL PESETAS.

Luego están las colectas dominicales y festivas, los donativos, las subvenciones, el apoyo de la diócesis y parroquias vecinas, etc.

Los préstamos obtenidos hasta la fecha son los siguientes:

CAJA DE AHORROS PROVINCIAL	8.500.000
(con garantía personal)	
CAJA DE AHORROS MUNICIPAL	4.000.000
(con garantía hipotecaria)	
Particulares	1.500.000
Total pesetas	14.000.000

De dichos millones, nueve y medio tienen una cláusula favorable: nos dejan tres años de respiro, durante los cuales sólo pagamos intereses, pero no las amortizaciones.

Hasta el presente hemos logrado todos los años pagar con dinero propio (ingresos a fondo perdido) no sólo los GASTOS ORDINARIOS de toda parroquia, sino también los INTERESES Y AMORTIZACIONES de cada año. Este capítulo de intereses y amortizaciones supuso en 1969 una cantidad superior a las 60.000 pesetas, y en 1970 una cifra superior a las 700.000 pesetas.



Es un gran esfuerzo por nuestra parte. Nos obliga a no dormirnos en los diversos campos donde se lleva la lucha por la obtención de ingresos a fondo perdido: CUOTAS, COLECTAS, DONATIVOS, SUBVENCIONES, etc.

Eliminada ya la preocupación absorbente de la marcha de las obras y de su terminación, nos queda aún la tarea de obtener los préstamos a largo plazo para liquidar en estos meses con los diversos gremios constructores. Cuando este problema esté también eliminado, a partir del año que viene podremos concentrar más fácilmente nuestras energías en hacer frente a intereses y amortizaciones que en los primeros años que vengán irán creciendo, para comenzar luego a decrecer.

VALORES COMUNITARIOS DEL COMPLEJO PARROQUIAL

1.º Como servicio religioso ante todo. Ciertamente, el problema mayor no es la construcción del templo, sino la creación de una comunidad viva que sea signo de Cristo resucitado en medio del mundo, de una comunidad comprometida en la liberación de los hombres y de los pueblos.

Sin embargo, esa comunidad cristiana precisa de un lugar de reunión que reúna las comodidades más elementales, que sea como el hogar de la familia.

2.º Obra escolar a la sombra de la parroquia. Todo comenzó humildemente en noviembre de 1966,

con una AULA DE PARVULOS a cuenta de la parroquia. Este curso han sido seis aulas con 240 alumnos. La dirección del colegio va a cargo de las religiosas del Sagrado Corazón. La administración y financiación la lleva a su vez el Centro de Actividades Ibaialde, que goza de personalidad jurídica propia.

La parroquia ha puesto desinteresadamente el local de la antigua capilla, donde se han montado dos aulas con sus servicios.

Pero, sobre todo, la parroquia pone al servicio de esta empresa escolar, parcialmente al menos, los locales de las torres del complejo.

3.º Un servicio comunitario variado. Todavía está en estudio el destino que se dará al SEMISOTANO: cabe un salón de actos, cine infantil, salas de reunión y esparcimiento.

4.º Valor ornamental. Muchas veces los templos no son sólo casas de Dios, sino también parte del patrimonio artístico y ornamental de un pueblo.

En su medida nuestro templo contribuye a dar un mayor realce a Iztieta y a Rentería.

Y pensamos que las generaciones venideras irán cargando de valores religiosos, sociales y artísticos a este edificio que nosotros les legamos.

De esa manera, situado en plena ruta internacional y en el arranque de la carretera de Lezo, Pasajes San Juan y el Jaizquibel, emergerá como un símbolo cada vez más luminoso, de los valores del espíritu, que deben ser el alma de un pueblo.

Arcehus Amiel